

# HERALDO DE CASTELLÓN

Diario decano y el de mayor circulación de la provincia

FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR.—JOSÉ CASTELLÓ Y TÁRREGA

AÑO XXXVIII  
NÚMERO 11.631

OFICINAS  
Escultor, Viciano, 14

SUSCRIPCIÓN  
Dos pesetas al mes

Miércoles 8 de Junio de 1927

IMPRESA  
Temprado, Letra L

Apartado de Correos, 12  
Teléfono Interurbano, 6  
Teléfono urbano, 46

FRANQUEO  
CONCERTADO

Hoy hace 25 años

El Ayuntamiento, a propuesta del concejal señor Casallo y Tárrega, acuerda dar nombre del insigne músico Gótz, gobernador que fué de esta provincia, a la plaza de San Luis.

El Comercio y la Industria de Castellón, acuerdan celebrar en las próximas fiestas de Julio, además de una corrida de toros, una gran novatada a base de Rafael el Gallo y el Chico de la Blusa.

El Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio informa favorablemente el proyecto de construcción de un puerto en la rada de Burriana.

Todos los componentes del Gobierno del Transvaal presentan juramento de sumisión y fidelidad a Inglaterra. La noticia causa en todas partes gran sensación.

El Gobierno declara por medio de sus órganos en la prensa que considera peligrosos y perturbadores los viajes que por España trata de realizar el exministro demócrata, señor Canalejas.

NOTA COMERCIAL

Nuestras frutas en París

Telegrama recibido por Rafael Solans Diana (San Bult 2, Valencia), de la casa frutera Hespérides de París.

6 de Junio de 1927.  
Sanguinas extra, de 300 a 350.  
Sanguinas corrientes, de 240 a 250.  
Naranja Berna, de 400 a 450.  
Patatas.—A 180 francos los 100 kilogramos.  
Albaricoques.—Pequeños, de 250 a 350.  
Mayores, de 350 a 450.  
Averjados, de 130 a 200.

A los exportadores de naranja a Francia.

FRUTERA HESPÉRIDES  
Representantes - Consignatarios  
28, rue Etienne Marcel.—PARIS

Ofrece el máximo de facilidades y garantías  
AGENTE GENERAL  
Rafael Solans Diana  
Despacho: San Bult, 2  
Telegramas: «SOLGARIA»  
Teléfono: 20 12.

VALENCIA

## Intereses provinciales

### El puente de Fanzara

Tal y conforme pronosticamos el caso, no ha muchos días, así ha ocurrido y por eso invocábamos la intervención del señor gobernador civil, a fin de que obtuviera la orden de subasta del puente de Fanzara sobre el río Mijares pero el señor Castelló Madrid estaba de regreso en Castellón cuando el aludido escrito aparecía en el HERALDO y no ha podido evidenciar de nuevo su decisiva influencia cerca de los Poderes Públicos, logrando esa urgente necesidad, en evitación de sucesos como el de anteayer, según lo que anoche publicamos.

Es una verdadera lástima lo ocurrido y podemos dar gracias a Dios que no pereciera ese día en las aguas del Mijares los ocupantes del auto correo y decimos que es una verdadera lástima, porque aprobado el proyecto del puente solo falta que

el señor ministro de Fomento dicte la orden de subasta.

El señor gobernador, que tan reiteradas pruebas tiene dadas de su interés por Castellón, ofrecerá una más interesando la subasta inmediata del mencionado puente y ordenará también al alcalde de Fanzara que, mientras se realiza el suspirado proyecto, habilite, con los medios que estén a su alcance, el paso de vehículos por allí para que no se repitan incidentes como el reciente en cuestión y que no se interrumpa tampoco un solo día la comunicación de los pueblos ribereños que tienen su salida por Fanzara.

Así lo esperamos del probado celo del señor Castelló Madrid como esperamos también que el alcalde de Fanzara preste la debida atención a ese interés de su pueblo, reconstruyendo sin más tardar el pontarrón que se ha llevado la última avenida del Mijares.

## La fuente de San José de Vall de Uxó

### Ya apareció la "Boca de Forn"

### Más allá de la "Boca de Forn"

Por fin apareció la tan traída y llevada «Boca de Forn». Tenían razón los que afirmaban su existencia. A los que la negaban se les puede dispensar su error, ya que, la dicha «Boca» se hallaba completamente sumergida en las aguas. Nosotros mismos llegamos, en nuestra última excursión, junto a ella, tocándola, y no nos dimos cuenta. Trabajos posteriores hicieron bajar el nivel de las aguas y apareció triunfante y como haciendo una mueca, la ya famosa «Boca». Tenían razón los viejos que afirmaban su existencia, que aseguraban haber pasado más allá a otras grutas, si bien no podían concretar nada en cuanto a dimensiones y otras particularidades. Nosotros nos congratulamos de que así sea: a cada uno lo suyo.

Como esta «Boca» es muy pequeña para que pueda pasar la barca, procediese, sin pérdida de tiempo, a agrandarla a fuerza de piqueta. El trabajo fué costoso: sólo podían trabajar un par de canteros y el muro que había que agrandar tenía casi dos metros de espesor de dura Peña. Poco a poco, partícula a partícula, fué cayendo la Peña y quedó espacio suficiente para que la barca pudiera pasar. Nosotros, que sentimos vehementes deseos de pasar más allá, de penetrar en el misterio, esperábamos impacientes la ocasión. Por fin llegó ésta.

Era una tranquila y luminosa tarde de últimos del pasado Mayo. Con la alegría que despertaba en nosotros la riante naturaleza adornada con el verde variado de naranjos, algarrobos y olivos; matizada de infinidad de flores de aromas delicados y variados colores, llegamos a la entrada de la fuente. Varios éramos los excursionistas, entre los que citaremos a nuestro alcalde señor París, señor comandante del puesto de la Guardia civil, señores Solernou, Prcar, Orenga, Torres y el infatigable y simpático barquero Francisco Huesa. Por andenes y pasarelas, perfectamente iluminados con potentes lámparas eléctricas, discurríamos por el fantástico canal, en una longitud de unos 150 metros, admirando, una vez más, los mil reros caprichos de la naturaleza y llegamos a pie enjuto y con toda facilidad, a la extensa gruta que en nuestro anterior trabajo designamos con el nombre de «Plaza de las Maravillas». Nos detenemos breves instantes en su contemplación y procedemos, bien provistos de antorchas, a pasar más allá de la «Boca de Forn». Ya estamos en la barca... ya pasamos la «Boca de Forn»... Como por encanto, aquellos paredones y peñascos que se adentraban bastante más abajo de la «Boca», se elevan repentinamente y dan lugar a un nuevo

embalse y a una gruta de grandes dimensiones: quedamos atónitos, estupefactos ante aquella grandiosidad.

Grande es la Plaza de las Maravillas con sus 30 metros de largo por 17 de ancho; pero esta que contemplamos ahora nos parece incommensurable. A la oscilante luz de las antorchas no podemos apreciar sus dimensiones: sólo podemos afirmar que es grandísima. Ya la mediremos. Desembarcamos en un arenal y, poco a poco, vamos examinando esta espaciosa gruta que, como la de las Maravillas, también nos muestra los mil trabajos de la persistente gota de agua; allá, y como cogida por gigantesca hada, pende artística faldita, perfectamente plisada; aquí, en un lado, se nos muestra una baja techumbre esmaltada de blanco. Nos acercamos y a la luz de las antorchas apreciamos un filigranado trabajo en relieve: son concreciones de materias calcáreas cristalizadas. En los irregulares lados distinguimos caprichosas figuras, capillas y mil variadas formas que nos abstraen en su contemplación.

Ahora seguimos adelante por un canal arenoso por donde plácidamente y en pequeña pendiente, corren tranquilas y transparentes las aguas. Examinamos su fondo y encontramos trozos de carbón vegetal y caparazones de caracoles. Seguimos avanzando y llegamos a un rincón donde otra vez las techumbres de la gruta bajan bruscamente y rascan nuevamente la superficie de las aguas cerrando el paso, no solo a la barca, sino también a los que quieren entrar a pie: se juntan los crestones de la bóveda y las aguas y es imposible avanzar más.

Nos encontramos al final de esta gruta que llamaremos «La Gruta del Misterio» y a más de 300 metros de la entrada de la fuente.

Y ahora volvemos a preguntarnos: ¿De donde nacen las aguas? ¿Continuará penetrando más y más en las entrañas de la tierra este canal subterráneo? ¿Aparecerán nuevas y espaciosas grutas mostrándonos más y más maravillas? Contestamos afirmativamente, ya que, cada día, estamos más convencidos de que se trata de un río subterráneo que nos depara más de una sorpresa. Y como los trabajos continúan bajo la competentísima dirección del ingeniero don Manuel Cánovas y nuestro Alcalde y compañeros de Consistorio y todo Vall de Uxó, están verdaderamente interesados en este asunto tan capital de los aguas, se trabajará constantemente hasta despejar la incógnita. Esperemos.

Pedro Viruela.

Vall de Uxó, 6 Junio, 1927.

## Castellón-Madrid

### ¿Cómo hace V. las crónicas?

Después de días de gran agitación me encuentro ahora con unas horas de calma chicha, calma des acostumbrada que por ser así, des acostumbrada, me inquieta.

Reposo papeles, hojeo libros, revistas; nada. Decididamente no sé qué hacer.

He abierto el cajón de mi mesa. Un montón de cartas sin contestar, trozos de papel de diversas clases con notas sueltas. Aislada en el fondo, una carta de letra para mí desconocida, me llama la atención.

La he leído, lleva fecha muy retrasada ya; sin embargo, es una carta interesante. Pienso en como he podido olvidarla y aun olvidar además la satisfacción que me proporciona su contenido. Únicamente es posible explicármelo dada la agitación en que he vivido estos días pasados.

No sé, si es de mujer o de hombre; solo sé que en ella se me pide primeramente que trate en mis crónicas de varios asuntos que me expone. «Un asunto interesante que habría de darle nombre». Después, me ruega le diga como hago las crónicas.

Firma, un pseudónimo: «Falsedad». No es la primera que me dirije.

Lector: mi modestia no llega a tanto, que no pensase nunca en que alguien me leyera; es más, me consta que hay quien tiene ese mal gusto, pero diciéndote verdad, jamás creí que hubiera quien se interesase de como hago yo mis artículos.

Podría a esto contestar en la forma que lo hizo don Jacinto Benavente a una encuesta de un diario madrileño. «Muy mala», repuso el autor de «La Malquerida». Pero es que esto es una salida original a añadir a la serie de otras tantas contestaciones ingeniosas del insigne escritor. ¿Se sorprendería alguien de que yo respondiese en la misma forma? Seguramente nadie.

Sin embargo, yo no puedo dejar desatendida la súplica que se me hace en «mi infancia literaria». Con el tiempo, pudiera ser que me permitiese el lujo de no responder, que es ello cosa tan solo dada a los genios, pero mientras tanto no lo sea no me queda otro remedio que obedecer, puesto que si no contesto al autor o autora de la carta en cuestión, como hice otras veces, perdería seguramente un admirador, que así pienso lo será quien a mí se ha dirigido, y en estos tiempos en que las subsistencias están por los dominios de Lindbergh no conviene desecharla.

Mi respuesta ha sido ésta:  
«Incógnito admirador: Yo, co-

mo tengo la costumbre de hacer las cosas, sino muy mal, tampoco muy bien, no he de esforzarme mucho para componer una crónica. De todos modos dependo del tema. Un tema sugestivo, un tema de «bisutería», como yo llamo al de ciertas crónicas, precisamente aquellas que más gustan al público, me cuesta su desarrollo algún trabajillo.

Anteriormente a la serie de acontecimientos políticos desarrollados estos días y en esta misma sección, publiqué algunas, sobre Carnaval, «Un domingo en Madrid», etc. No hacía más que una cada semana y aún alguna, se quedaba en blanco y es, que había de idear y desenvolver postizamente un asunto que no sentía. «El Tupi o Cafetin» en cambio, la hice en cinco minutos y ni tan siquiera taché una palabra del original, pero antes de empezarla me dediqué unos días a vivir el ambiente que en él describí, observé todo hasta el más insignificante detalle; después escribí en un momento la crónica. Hoy el camarero que me sirve en el Tupi, bajo de mi casa, me pide que haga otra para su café, petición que viene haciendo desde que le enseñé el periódico en que se publicaba «El Tupi o Cafetin».

Respecto al asunto que me propone, por cierto bastante peliagudo, veré de hacer algo, si bien no le respondo de cuando vea la luz, si es que la ve.

He agradecido su interés y luego he estado un rato sin decidirme a echar la carta al buzón. Por fin la eché.

¿Qué hacer?

Cuando transcurran unos días, sino he podido desenvolver la idea que me ha brindado mi «protector literario», gozaré de su enemiga.

No quiero pensar en ello. Me he hundido nuevamente en el montón de papeles que llena mi mesa. Todo es dar vueltas a un paquete de cartas sin contestar.

Huyo con la vista de varios trozos de papel de diversas clases que contienen multitud de notas sueltas. No puedo sin embargo apartar mi vista de una carta aislada, de letra desconocida, no comprendiendo cómo una cosa tan interesante se me haya podido olvidar hasta ahora.

Vuelta a lo mismo que antes. Nuevo reposo de libros, revistas y papeles; nada. Decididamente no sé qué hacer.

Pero, si; ya lo sé. No recordaba que escribía. Lo mejor que puedo hacer es concluir.

Será ello mi más rotundo éxito.

NESTOR.

Madrid 5 de Junio de 1927.

INTERIOR

## Por... esas calles

Desde los terrenos del llamado tiro de palomo a los del llano del Hospital, se ha abierto una amplia calle que puede darse ya por totalmente terminada.

Ignoramos si las casas de esa nueva calle están ya dotadas de agua potable pero lo que no desconocemos es que continúan todavía sin aceras y sin alumbrado público, apesar de las frecuentes excitaciones en tal sentido.

Sin estímulo oficial la iniciativa particular cómo es posible abrigar ninguna ilusión sobre el ensanche de la capital? Y sin embargo es el ensanche la mejor política municipal, por que Castellón necesita viviendas y por no tenerlas va quedando tan atrás, que podría darse el caso de repetirse aquí lo que sucede en otras provincias cuya capitalidad es absorbida por la mayor población de sus alrededores.

El señor Guinot, espíritu fuerte, gran patriota pero cohibido en el punto donde sus arrostos y sus gallardías tendrían más adecuado empleo, debe pensar en lo que sucede en la calle aludida, como en otras que se inician y líandose, como se dice, la manta a la cabeza, proceder en consecuencia, por que a falta de una asistencia física como la que deseaba, tendría el aplauso de todo Castellón, dejando además un nombre inclivible en su propia tierra.

Así, a paso vacilante de tortuga, incompletamente y desesperando la iniciativa o el esfuerzo particular, no hay política posible de ensanche y el señor Guinot, a quien nosotros conocemos bien, resuelto como hombre convencido y convencido como hombre de una gran capacidad, nos parece en este punto extrañamente cohibido, por que todo está ocurriendo al revés de sus propósitos, retardando su programa de expansión de Castellón y de reforma o embellecimiento de su interior.

Gobernantes del día, que no es lo mismo que gobernantes al uso, en el caso, nosotros, del señor Guinot, habríamos soltado a estas horas el carro por el pedregal y allá los pobres de espíritu con su responsabilidad porque a nadie le es lícito retrasar y ni siquiera dificultar el natural acrecentamiento de los pueblos.

## Ecos de Burriana

### Abelardo Mús en la iglesia de los PP. Carmelitas.

Una nota de muy buen gusto han dado los PP. Carmelitas descalzos de este Convento al invitar a nuestro joven paisano, el notable violinista Abelardo Mús, para que amenizase la misa de once del pasado domingo, a la que asiste siempre numerosa y distinguida concurrencia.

El excelente trío formado por Vicente Doménech (violin), Vicente Soler (violoncello) y el P. González de Santa Cecilia (armonium), acompañado a Abelardo Mús en la delicada interpretación que dió al «Ave María» de Schubert, «Cavatina» de Raff, «Berceuse», del propio Mús, y a la «Romanza» en sol, de Beethoven, cuyas bellísimas composiciones, produjeron poética impresión entre el auditorio.

Por respeto al sagrado lugar no se aplaudió al genial Abelardo, pero recibió muchas cariñosas felicitaciones terminada la misa.

Ha sido muy alabada esta nota de buen gusto ofrecida a sus feligreses por los PP. Carmelitas.

### Peña Mús.

Y ya que acabamos de nombrar al laureado artista burrianesco, hemos de decir también que en la «Sociedad Filarmónica» unos entusiastas jóvenes, amigos y admiradores de Abelardo, se han agrupado bajo el nombre de «Peña Mús» y uno de los próximos días, inaugurarán, con un simpático acto la mencionada Peña.

También en breve darán un concierto los hermanos Mús en el Teatro Oberón.

### La bandera de «La Filarmónica».

Acompañada de su banda de

# Camiones LATIL

# Y UNIC

NO MONTE V. SU SERVICIO SIN ANTES CONSULTAR CON ESTA CASA

Ezequiel Dávalos Masip  
GONZALEZ CHERMÁ, 60. - CASTELLÓN



¡Sana alegría del vigor infantil!

Cuando la risa florece en los labios de los niños es anuncio de una salud perfecta y de una constitución vigorosa.

¡Padres! Alejad de vuestros hijos el espectro de la anemia, la clorosis, el raquitismo, la escrófula, etc., dándoles el activo reconstituyente y poderoso vitalizador infantil: Jarabe de

## HIPOFOSFITOS SALUD

Cerca de 40 años de éxito creciente  
Aprobado por la Real Academia de Medicina.  
Pedid SALUD. Rechazad imitaciones.

## Siguen los triunfos de Peugeot

### En la vuelta a Francia año 1926

### 5 c. v. PEUGEOT, el más económico del mundo, triunfa

### por 5.ª vez desde el año 1922

### coches turismo 5 c. toman la salida y los 2 coches terminan sin penalización

### coches turismo PEUGEOT 512 c. v. 4 plazas

5.000 pesetas

### Senyera. - Colón, 48. - Castellón